



## CAPÍTULO IV

# SER JOVEN HOY DESDE LA CATEGORÍA DE GÉNERO

Luz Aleyda Ramírez Franco<sup>1</sup>  
Diana Patricia Moreno Vásquez<sup>2</sup>

- 
- 1 Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano (Universidad Católica de Pereira). Coinvestigadora del proyecto de Narrativas Pedagógicas (NP). Docente de la Institución Educativa Suroriental. Contacto: luzak.08@gmail.com
  - 2 Magíster en Pedagogía y Desarrollo Humano (Universidad Católica de Pereira). Coinvestigadora del proyecto de Narrativas Pedagógicas (NP). Docente de la Institución Educativa San Francisco de Asís. Contacto: diana.moreno@ucp.edu.co



## 4.1 Construyendo mundos posibles

El ser humano, entendido como un sujeto en constante formación, se desarrolla en las relaciones con el otro; se apropia de la cultura y de su comunidad a través de procesos educativos a lo largo de la vida y busca, permanentemente, que las nuevas generaciones se empoderen de los conocimientos construidos y se inserten en la vida de la comunidad. En ese sentido, Ainscow (2003) señala que “la educación es concebida como el proceso por medio del cual las nuevas generaciones se insertan y apropian de la cultura” (p. 73). También, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2008) definen la educación como:

Un bien público y un derecho humano del que nadie puede estar excluido. Concebir la educación como derecho y no como un mero servicio o una mercancía, exige un rol garante del Estado para asegurar una educación obligatoria y gratuita a todos los ciudadanos porque los derechos no se compran ni se transan (p. 1).

En concordancia con lo anterior, le compete a los Estados diseñar políticas que garanticen no solo el acceso a la educación, sino a la estructura prestadora de dichos servicios, así como a los recursos necesarios para la operacionalización de las redes de entidades que velan por la educación en cada país.

Este inicio sobre el concepto de educación enmarca el tema del presente trabajo realizado en la Institución Educativa Suroriental de Pereira, ubicada en la Calle 17 N° 1-22, en el barrio Boston de la ciudad de Pereira, km 2 de la Vía Armenia (perteneciente a la comuna Boston). Los barrios de mayor influencia en esta comuna y, por ende, que más impactan a la institución, son: San Luis, Boston, Gaviotas, Ciudad Jardín y Caracol la Curva, puesto que de ellos proviene la mayoría de los estudiantes que ingresan a ella. Este centro educativo es de carácter oficial y atiende a una población de 1.200 niños, niñas y jóvenes, en niveles que van desde Preescolar hasta el grado once, de Educación Media.

Cerca del plantel se encuentran otras instituciones de carácter oficial, donde se atienden las necesidades educativas del sector, como son el colegio Deogracias Cardona, el Instituto Técnico Superior, La Julita, y varios establecimientos de carácter privado en el trayecto de la vía Armenia, entre ellos el Liceo Francés, el Liceo Inglés y el Colegio Angloamericano. También, hay otras instituciones de educación superior como la Universidad Antonio Nariño y la Universidad Tecnológica de Pereira, donde se fortalecen diferentes proyectos institucionales al vincularse con los diferentes procesos de articulación.



Además, en el Barrio San Luis se encuentra ubicado Parquesoft<sup>3</sup>, incubadora de empresas de base tecnológica, la cual viene trabajando con la institución educativa Suroriental en diferentes proyectos: emprendimiento, robótica y desarrollo del pensamiento creativo. Estas actividades se encaminan a fortalecer el espíritu emprendedor y de innovación tecnológica en los estudiantes mediante la apropiación y uso de nuevas tecnologías.

De manera particular, la población estudiantil atendida en esta institución pertenece, en su gran mayoría, a la Comuna de Boston. Los estudiantes se caracterizan por su diversidad étnica y cultural (mestizos, indígenas y afrodescendientes). Los habitantes del sector se dedican a distintas actividades económicas, como empleados y vendedores ambulantes, lo que representa la mayor fuente de ingreso para el sustento de su familia; además, otros manifiestan condiciones de pobreza y desempleo, vinculado al bajo nivel educativo y a la falta de oportunidades laborales. En este sentido, es necesario dar una mirada a la población objeto de estudio: “los jóvenes”, quienes cumplen un papel fundamental en la sociedad y son una población importante y representativa para la comunidad educativa, debido a lo que implica formar a un joven en la actualidad.

Al respecto, las condiciones culturales, económicas y sociales a través de las cuales los jóvenes expresan sus experiencias vitales, han cambiado radicalmente con respecto a épocas anteriores y, con ello, el significado y el papel que se le da a la juventud en la sociedad. Nos encontramos en una sociedad de transformaciones constantes y aceleradas, en la que puede identificarse a la juventud como una de las poblaciones que encabeza dichos cambios. Según Comas (2007), existe un argumento que radica en la esperanza del futuro basado en las acciones de los jóvenes, que se establece como un bucle cultural retroalimentado, puesto que, si los jóvenes son siempre la “esperanza de futuro” y las generaciones se van reemplazando las unas a las otras, estos mismos jóvenes portadores de ilusiones se convierten, con el tiempo, en adultos que enuncian el discurso de la esperanza en la nueva generación.

Una vez conocido el contexto de la Institución Educativa Suroriental, y para avanzar en la exposición de la presente propuesta, se realiza una búsqueda a través de diferentes fuentes, de investigaciones que aborden las Narrativas Pedagógicas (NP) con jóvenes. Para ello, se da una mirada a lo local, donde la escuela es un escenario en el que suceden infinidad de situaciones y, aunque en muchas oportunidades no parezcan importantes, es necesario abordarlas y revisarlas, otorgándoles sentido, pues en este contexto pasan gran parte de su vida los niños y los jóvenes, quienes comparten

3 ParqueSoft es uno de los principales proveedores de soluciones de conocimiento y Tecnologías de la Información (TI), servicios profesionales relacionados e integrador de sistemas para el mercado de América Latina. Es también una iniciativa *Cluster* de arte digital, ciencia y tecnologías de la información.

con sus pares, maestros y otros miembros de la comunidad educativa, diversas realidades que les van creando sus propias representaciones. Justamente por esto, es preciso concederles la importancia que tienen partiendo desde sus propias voces para plasmarlas y registrarlas en escritos, experiencias, historias de vida, pues ellos son actores fundamentales en el proceso educativo.

En general, las NP han sido abordadas a partir del rol del maestro, actor importantísimo en el contexto escolar; sin embargo, es necesario conocer la otra parte: los jóvenes y niños, quienes tienen una gran responsabilidad social y en quienes se guarda la esperanza de que construyan un mundo mejor en el futuro, sin olvidar que en el presente ellos pueden hacer valiosos aportes para generar cambios positivos en sus propios contextos. Al respecto, en el contexto local, se encuentran varias experiencias desarrolladas en diferentes instituciones educativas, si se tiene en cuenta que, en la actualidad, el aula de clase es un semillero de biodiversidad cultural donde aprenden unos de otros, según sus capacidades.

En ese orden de ideas, los proyectos estudiados se orientan a generar estrategias de cambio, crecimiento personal y académico en cada una de las poblaciones impactadas. Las problemáticas abordadas se centran en padres de familia, niños de los niveles de Preescolar y Educación Básica Primaria y Media. Las instituciones, en su mayoría, cuentan con una población vulnerable, la cual debe afrontar, en su día a día, problemas de convivencia, consumo de sustancias psicoactivas, delincuencia, discriminación y violencia en sus diferentes manifestaciones. Las propuestas de cada investigación han sido innovadoras y pueden llegar a implementarse como herramientas pedagógicas que posibilitan el rescate de los valores y el respeto hacia la norma y las personas.

La búsqueda en el contexto nacional, señala que en Colombia las Narrativas Pedagógicas se abordan a través de la reconstrucción que hace el maestro de sus experiencias pedagógicas en el aula de clase. Propuestas investigativas como *Concepciones y reflexiones sobre la formación de los profesores a partir de los relatos de vida pedagógica* (Díaz y Santamaría, 2009), buscan motivar a los docentes para que, desde las Narrativas Pedagógicas, reflexionen en torno al trabajo que realizan con sus estudiantes en el salón, con el fin de generar cambios positivos al tener en cuenta sus propias prácticas. Sin embargo, son muy pocas las experiencias relacionadas con la juventud y las NP encontradas en el plano nacional.

En el contexto internacional, países como Argentina, Chile y México presentan experiencias de Narrativas Pedagógicas que buscan recrear la vida escolar y las diferentes experiencias que viven los maestros en este camino de educar. Así, Suárez (2000), de Argentina, hace un recorrido por la vida escolar de algunos

docentes, motivándolos a crear sus historias y relatos, para llevar a cabo la construcción de un saber pedagógico y un saber contextualizado, que permita realizar una investigación educativa y un trabajo entre pares. En su proyecto, *Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar*, Suárez busca que el maestro tome consciencia de lo que construye en el aula de clase y reflexione sobre el hecho de que este saber no debe quedarse solo en este espacio; su deber es compartirlo con otros pares académicos.

Las diferentes experiencias investigativas a nivel local, nacional e internacional, muestran un panorama que describe cómo, en la mayoría de los casos, se escribe o se hacen narrativas pedagógicas desde el quehacer del maestro y, en un porcentaje muy inferior, teniendo en cuenta a los niños y a los jóvenes. Es, por esta razón, que nuestra investigación es importante y pertinente, puesto que, es necesario conocer y abordar la categoría ser joven hoy a partir del significado de género, para comprender un aspecto de lo que esta categoría significa; además, con ello se busca reflexionar sobre cómo aprende el joven hoy, cómo percibe su entorno local y global a través de las narrativas fotográficas.

En relación con lo anterior y partiendo del contexto institucional, es importante preguntar: ¿cuál es el impacto de los relatos fotográficos en el respeto por la identidad de género, a partir de la construcción de significados y sentidos de los jóvenes de grado 10° de la Institución Educativa Suroriental de Pereira? Una vez identificada dicha pregunta, se tienen en cuenta los siguientes objetivos específicos: caracterizar el pensamiento de los estudiantes frente a la diversidad de género en el aula de clase a través de una encuesta; sensibilizar a los jóvenes sobre el respeto por la diversidad de género participando en diferentes talleres; relatar, a partir de la fotografía, la construcción de significados y sentidos relacionados con la identidad de género.

## 4.2 Comunicando sentidos

El ser humano durante su proceso evolutivo, siempre ha tratado de interpretar su realidad, de darle un sentido y un significado a todos los elementos que hacen parte de su mundo interior y exterior. Una manera de hacerlo es a través del lenguaje, el cual aparece en la vida del hombre mediante el intercambio continuo de significados con otras personas. Por tanto, se considera que el lenguaje es un potencial de significados compartidos, a la vez que una interpretación intersubjetiva de la experiencia de la realidad.

Con respecto a lo anterior y al origen de los significados, Bruner (1998) manifiesta que este se da cuando se entrecruzan dos elementos fundamentales; uno de

ellos, de origen biológico; el otro, de origen cultural. Aspectos que, por medio de la negociación, permiten que el individuo se apropie del lenguaje, es decir, que se reconoce la influencia de situaciones internas y externas en la construcción de los significados (Arcila, 2010). Es precisamente en el ámbito cultural donde se hallan los símbolos con los cuales el hombre construye el significado de las cosas. Desde esta perspectiva, el significado está arraigado en el lenguaje y en la cultura (Bruner, 1998).

De acuerdo con estos planteamientos, el lenguaje que utilizan algunos estudiantes del grado 10° de la institución educativa mencionada, se da en términos despectivos al emplear, por ejemplo, un vocabulario cotidiano en el que hay apodos y otras expresiones propias de los jóvenes para dirigirse hacia sus compañeros, en especial, frente a aquellos que se muestran vulnerables<sup>4</sup> y son acosados, algunas veces, por su condición de género, dentro del ambiente escolar. Esta situación conlleva a que muchos de estos educandos se sientan aislados y excluidos del grupo, afectando su autoestima y el modo de relacionarse con los demás.

A partir de la idea de transacción, Bruner (1998) evidencia cómo el ser humano se relaciona con los otros, dando importancia a lo que él denomina intersubjetividad o el ámbito común, que posibilita el conocimiento de lo que piensan otras mentes; y, en cuanto al lenguaje, define su componente sintáctico, el cual genera la forma de organizar las ideas para comunicarlas. El autor manifiesta que el lenguaje es el principal medio de referencia para la representación de la esfera subjetiva de un hablante a otro. Interrelaciona las palabras o expresiones con la referencia y crea el concepto de significado, haciendo énfasis en que este es siempre ambiguo y contiene actos de desambiguación.

De hecho, estos argumentos evidencian que los jóvenes de la institución educativa Suroriental crean referentes para interpretar situaciones, manifestando así su inconformidad frente a la diversidad de género. Expresiones como “afeminado”, “marica”, “rarito”, “machoman”, conceptos retomados por la tendencia *Queer*<sup>5</sup>, son comunes para dirigirse a sus compañeros. Estas expresiones son de uso repetitivo, cotidiano, y se resalta la costumbre de no llamarse por el nombre, sino por expresiones soeces y discriminatorias, como los moteos o sobrenombres.

Al respecto, Bruner (1998) habla del *self* transaccional, que se traduce en el intercambio o transacción de sí mismo con los demás, así como del comportamiento de los saberes propios en relación con los de los demás. El *self* aparece desde la

4 Población vulnerable en situación de desplazamiento, pobreza extrema, habitan zonas de invasión, familias disfuncionales.

5 Es una teoría sobre el género que afirma que la orientación sexual y la identidad sexual o de género de las personas es el resultado de una construcción social.



capacidad que tiene el individuo para reflexionar sobre sus propios actos, mediados por el funcionamiento de la meta-cognición, lo cual hace referencia a esas perspectivas ideológicas sobre el mundo, el desarrollo cognitivo, los alcances de las capacidades humanas y la forma de efectuar el proceso de comunicación.

Los seres humanos, como seres sociales, se encuentran inmersos en comunidades y realizan transacciones, entendidas como aquellas creencias comunes respecto del mundo. Es en este proceso de interacción en el que se construyen el conocimiento, los significados y los sentidos. Parafraseando a Bruner (1998) y a Vygotsky (1995), la cultura es esa construcción que permite la evolución de los significados ya que los signos y los significados se encuentran en ella cuando el hombre utiliza los signos como mediadores, es decir, cuando ya los ha interiorizado, está en la capacidad de transformar el medio, los signos y a sí mismo y, de esta manera, se cambian los significados culturalmente establecidos.

En cuanto al origen de los significados, es posible evidenciar que se hallan en las nuevas conexiones que el hombre establece a partir de los signos. Como es posible observar, los signos cumplen un papel fundamental para la comprensión de los significados. Estos surgen en la cultura para que el hombre se apropie de ellos y le permiten, inicialmente, entrar en contacto con el mundo subjetivo de los otros, influir en ellos y luego en sí mismo (Vygotsky, 1995).

Para hacer efectivo lo planteado por Vygotsky (1995) y por Bruner (1998), es necesario dar una mirada al contexto escolar y a otros espacios donde interactúan los jóvenes, para identificar situaciones relevantes que se gestan en el proceso de interacción y comunicación de unos con otros, reflejándose, para el estudio de este caso, la agresividad, la intolerancia y la falta de respeto hacia la diversidad de género en el aula.

Desde estas concepciones, se entiende que la vida escolar está llena de significados y sentidos que permiten crear relatos en los que los estudiantes y los profesores son los principales protagonistas. Recrear esas vivencias hace parte de las Narrativas Pedagógicas. La construcción de tales relatos no solo es un medio para comunicar la experiencia pedagógica, sino que, fundamentalmente, refleja la forma en que se comprende el mundo, la vida; de allí la importancia de que el maestro se asuma en el proceso, se rete a sí mismo y narre sus experiencias, pues el desafío va más allá de la anécdota. En esencia, se trata de la reconstrucción de la práctica desde la memoria, la razón y la emoción. De ahí que la narración de experiencias vividas en el contexto escolar representa una propuesta político-pedagógica para la escuela, y un programa para el desarrollo profesional docente (entre docentes), en el cual la palabra y la acción del maestro cobran vida.



Bolívar, Domingo y Fernández (2001), explican que desde la investigación biográfico-narrativa se resalta la importancia de dar voz a los protagonistas del contexto educativo, partiendo de los propios sentimientos y experiencias, para construir conocimiento a través del lenguaje. Incluso, plantean que: “El conocimiento narrativo, en paralelo a otras ciencias sociales, parte de que el lenguaje no se limita a representar la realidad, sino que la construye, en los modos como los humanos dan sentido a sus vidas y al mundo” (p. 17).

A partir de esta postura, lo expresado por Bolívar *et al.*, (2001) sugiere que los jóvenes actualmente necesitan ser escuchados y, una manera de hacerlo, es aprovechar esas vivencias dentro y fuera del aula para construir distintos relatos. Para el estudio de caso en el colegio Suroriental, la autobiografía y el muro de la libre expresión se constituyen en espacios donde los jóvenes logran encontrarse con ellos mismos, con su contexto, con su realidad, teniendo en cuenta lo que para ellos significa ser joven hoy desde la perspectiva de género.

Ante la situación planteada, puede inferirse que la autobiografía es de gran importancia en el contexto educativo, porque les da voz a los protagonistas partiendo de sus intereses y necesidades. En tal sentido, Bolívar, Domingo y Fernández (2001) señalan: “El conocimiento narrativo, en paralelo a otras ciencias sociales, parte de que el lenguaje no se limita a representar la realidad, sino que la construye, en los modos como los humanos dan sentido a sus vidas y al mundo” (p. 21).

Según estos planteamientos, el lenguaje es el medio articulador para recrear todo lo que se piensa, se siente y se hace; la idea es comprenderse a sí mismo como sujeto en capacidad de construir mundos posibles, puesto que, al interiorizar cada quien su realidad, lo lleva a desarrollar una reflexión crítica y autónoma sobre el rol que se desempeña en el contexto educativo, familiar y social.

Al igual que Bruner (1998) y Vygotsky (1995), Bolívar *et al.*, (2001) alude a la investigación biográfico-narrativa como un elemento importante en la construcción de significados, ya que no solo incide de manera positiva en el aspecto individual, sino que, al construir sentidos, incidirá en el colectivo, es decir, en las personas que comparten los mismos espacios, transformando la cultura:

Las narrativas individuales y culturales están interconectadas, en la medida que las primeras no solo están inscritas socioculturalmente, sino que –por ello mismo– la propia forma del relato es dependiente de lo que cada tradición cultural considera convencionalmente una narración bien hecha (p. 24).



Cabe agregar que, al compartir experiencias y situaciones vividas en el aula, se logra hacer una radiografía de los estudiantes, en la cual puede observarse cómo, en la medida en que se interaccionan con los demás, van adquiriendo ciertos patrones culturales que, en muchas ocasiones, no hacen parte de la cultura propia de la región, sino que son actitudes adquiridas en ese proceso de interacción.

Un ejemplo de ello, en la actualidad, lo da el crecimiento vertiginoso de los medios de comunicación que han llevado a que se den procesos de aculturación. Puede afirmarse que son estos medios, en especial el uso de la *internet*, los que han generado cambios en el comportamiento de las personas, sobre todo en los jóvenes. En el colegio Suroriental, las herramientas que ofrece la *internet* no siempre son bien utilizadas, puesto que, algunas veces se usan para acosar a los otros a través de las redes sociales, con acciones como la burla o fotomontajes que hacen a las fotografías que comparten algunos compañeros.

Ante dicha situación, el hecho de pensar en colectivo permite asumir nuevas posturas frente a las situaciones que se presentan, dejando a un lado los paradigmas, los prejuicios y la *animalidad*<sup>6</sup> que coarta para ser y hacer con el otro. Por eso mismo, los procesos de investigación narrativa representan un camino para humanizar la educación, para reconocer las posibilidades que hay en mí en relación con las personas que me rodean, y son potencialidades para trascender conjuntamente. Así pues, la escuela es un laboratorio por excelencia para investigar sobre lo que motiva, inquieta y moviliza a maestros y a estudiantes; también representa una ruta para encontrar la solución a problemas y conflictos propios del escenario educativo.

De ahí la necesidad de formar maestros investigadores, porque la educación, como factor de desarrollo, necesita patentar conocimientos científicos a nivel local, regional y nacional, que respondan a las necesidades de la comunidad educativa actual. En este aspecto, la investigación educativa es importante, porque a través de ella puede reflexionarse alrededor de las realidades institucionales, detectando las problemáticas e implementando propuestas de solución que lleven a transformar las realidades de la comunidad educativa en general.

De igual modo, la innovación exige una forma de interpretarse e invita a los docentes y a otros actores escolares para la re-construcción de la memoria pedagógica de la escuela, de los sistemas escolares para objetivarlos, legitimarlos y difundirlos entre escuelas y docentes. Este proceso demanda la habilitación de espacios, tiempo y condiciones para pensar y actuar sobre la escuela, en ambientes diferentes a los tradicionales, cuyo centro de interés es la administración educativa.

6 En este caso, el término alude a las vivencias cotidianas de los jóvenes, quienes, en muchas ocasiones, se ven enfrentados a contextos vulnerables y hostiles (sustancias psicoactivas, violencia, maltrato, entre otros), y deben, por supuesto, sobrevivir a estos flagelos.

De acuerdo con estos planteamientos, investigar en torno al impacto de los relatos fotográficos en el respeto por la identidad de género, a partir de la construcción de significados y sentidos de los jóvenes de grado 10°, de la Institución Educativa Suroriental de Pereira, es dar una mirada a una población que es protagonista de diferentes cambios en la sociedad, a nivel político, social y cultural y que, en muchas ocasiones, no es escuchada. Este estudio de caso es innovador en el proceso investigativo, porque no existen experiencias que aborden a la juventud y al género desde una mirada de respeto por la diversidad en el aula.

Por consiguiente, los educandos tienen la oportunidad, a través de las narrativas pedagógicas, de expresar emociones y sentimientos; de hacer una autorreflexión sobre sus experiencias y vivencias, ya sea partiendo de un proceso autobiográfico o de la construcción de un relato a partir de la fotografía, siendo esta, para el estudio de caso del colegio Suroriental, una herramienta que posibilita la interpretación de una realidad plasmada en una imagen. Al respecto, Bonilla (2015) indica que leer una fotografía da “Paso a la imaginación y al descubrimiento del ser que hay dentro de cada uno” (p. 4).

### **4.3 Rostros y rastros**

La sociedad se encuentra en un proceso de transformación a nivel de las telecomunicaciones, las relaciones sociales y la familia (Muñoz, 2002), lo cual impacta la forma de concebir el mundo y las relaciones que se tejen al interior de la familia, la escuela y la sociedad en general. En este sentido, Muñoz (2002) explica que: “Los medios de comunicación, las redes de información y de mercado, las industrias culturales, los procesos de consumo y la presencia del ciberespacio son fundamentales en la producción de subjetividades contemporáneas y diversas” (p. 23).

Desde el concepto de subjetividad, se construyen diferentes visiones de mundo, condiciones sociales, económicas y culturales en las que los jóvenes desarrollan sus experiencias vitales, reflejándose un cambio radical respecto a períodos anteriores, y con ello, el significado y el papel que se otorga a la juventud en la sociedad. Es así como nos encontramos en una sociedad de cambios constantes en la que puede identificarse a la juventud como uno de los sectores que promueve y asume dichos cambios. Los jóvenes de hoy son considerados la generación mejor preparada, la más avanzada técnicamente y la más móvil de la historia, accediendo a grandes cantidades de información gracias a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones ([TIC] Prensky, 2001; Tapscott, 1998; Coupland, 1991).

Para clarificar el concepto de juventud, es necesario dar una mirada histórica y analizar cómo se fue incorporando este a las diferentes esferas de la sociedad. Para el



efecto, se abordan, para su construcción, las posturas de diferentes disciplinas que involucran procesos sociales, psicológicos, culturales, políticos, históricos y económicos, los cuales fueron dando forma al concepto referido. En este sentido, Ariés, citado por Muñoz (2002):

Concibe la noción de niñez extendida mediante las nociones de infancia y juventud, y asume la connotación de “seres incompletos” como futuros seres humanos que requieren protección y la capacitación necesaria para el desarrollo del capitalismo naciente, lo que requiere sujetos productivos en el nuevo sistema de relaciones sociales en el cual cambian los modelos de propiedad ligados a la tierra (párr. 4).

Surge así el concepto de juventud como un grupo que influye en el desarrollo para la consolidación de la burguesía, ya que estos representaban la mano de obra calificada para desempeñar diferentes oficios de la época, y es la escuela la clave en este proceso de formación (Muñoz, 2006). Después, en el siglo XVIII, aparece la: “Intervención pedagógica en el desarrollo de categorías de edad, esto llevó a que se transformaran las relaciones sociales entre niño y adulto, apareciendo el concepto de adolescencia” (Muñoz, 2006, p. 21).

Desde esta perspectiva, la adolescencia y la juventud constituyen una etapa importante del ciclo vital en el que las personas asumen una nueva visión de su desarrollo, pues alcanzan su madurez sexual, se apoyan en los recursos psicológicos y sociales que obtuvieron en su crecimiento previo, y toman para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad, planteándose un proyecto de vida propio (García, 2008). Se puede deducir que la etapa de adolescencia y juventud no es uniforme para todas las personas, porque los factores familiares y sociales, la constitución física y las experiencias personales, hacen de esta una experiencia particular.

En este sentido, los jóvenes actualmente buscan, a través de las interrelaciones que tienen unos con otros, construir su identidad a partir de paradigmas propios de su cultura, apoyados por la influencia que ejercen los medios de comunicación en esta etapa de la vida. Por ello, es necesario acercarse, de otra manera, al mundo de los jóvenes para entender sus lenguajes y cosmovisiones, su angustia existencial, sus particulares formas de concebir la sexualidad; porque es necesario saber de sus expectativas, de sus sueños y de sus utopías, de modo que dejen de ser estigmatizados y percibidos como sinónimo de problema, violencia o vulnerabilidad, sino como sujetos heterogéneos, diversos que, además, están en busca de una identidad y que hoy pueden ser los constructores de esos mundos posibles.

Por tanto, los jóvenes de grado 10° de la Institución Educativa Suroriental hacen parte de esa construcción social llamada juventud; pertenecen a una población

diversa y heterogénea en cuanto a sexo, etnia e identidad de género. Cada uno dentro de su singularidad, vive su juventud según el contexto que le toca, ya sea desplazado, víctima de cualquier manifestación de violencia, pobreza extrema o excluido socialmente por ser diferente.

De otra parte, durante el desarrollo de la vida escolar, en el día a día, se observa con preocupación cómo la falta de respeto y tolerancia en el trato con el otro se ve afectada negativamente. Las percepciones y sentimientos alrededor de su identidad de género, sus significados y, sobre todo, la necesidad que tienen como jóvenes de ser reconocidos en un contexto en el que han sido discriminados y estigmatizados como un problema, como violentos e inmaduros, exige un cambio cuanto antes.

Después de la reflexión teórica en torno al concepto de juventud, de delimitar los factores fisiológicos, socioculturales, etarios<sup>7</sup>, se llega a la concepción de identidad de género y al proceso de construcción de las identidades de mujeres y hombres, adolescentes y jóvenes. Es así como el ser humano debe construir diferentes identidades, como la cultural, la sexual, la política, entre otras, y en cada una de ellas colocar su sello personal. Es importante resaltar que cada acto del ser humano está atravesado por una corporalidad, la cual contiene las construcciones simbólicas que la sociedad o el contexto hacen de ella.

De este modo, el cuerpo puede ser entendido en una doble dimensión. Por un lado, refiere a un estatus objetivo por su ligazón irreductible para con la sociedad y las instituciones que lo prescriben. Pero, al mismo tiempo, el cuerpo posee un estatus subjetivo que se relaciona con la experiencia directa y personal que cada sujeto tiene de su propio cuerpo. De hecho, es posible decir que el cuerpo es una construcción social desde la dimensión sexual y es el elemento fundamental en el proceso de construcción de la identidad, lo que significa que va más allá de una genitalidad, pues es la expresión de ese *Yo* interior que busca exteriorizar lo que realmente es y siente.

En esta dirección, durante las últimas décadas se han venido gestando movimientos y organizaciones que buscan reivindicar todas esas manifestaciones de la corporalidad, expresadas en una mayor libertad sexual, rompiendo los esquemas o paradigmas tradicionales en lo relacionado con el sexo, el género y la sexualidad. Estos conceptos aparecían, de manera monolítica o binaria, en los modelos sexuales que promovían solamente lo masculino y lo femenino (hombre y mujer); en consecuencia, los roles de género eran los socialmente asignados a cada uno de los sexos. En este modelo tradicional y normativo, no hay otra manera de ser diferentes a la norma heterosexual. En este caso, la homosexualidad aparece como una práctica antinatural.

7 A menudo es una calificación que se aplica a los grupos de personas, y se basan en la edad como carácter distintivo, llamándolos grupos etarios, a los que comprenden a aquellos que poseen una misma edad cronológica.



Por esta razón, es necesario dar una mirada a la concepción de sexo y de género, en la cual diferentes autores aportan referentes a esta categoría. Entre ellos está Butler (1999), quien expresa que: “El género se construye culturalmente. Por esa razón, el género no es el resultado causal del sexo ni tampoco es tan aparentemente rígido como el sexo” (54). Agrega el autor que existe una relación estrecha entre género y sexo, puesto que el género refleja al sexo o, de lo contrario, está limitado por él. Lo anterior permite reconocer que las categorías hombre y mujer siempre van a estar en relación, mientras que al hablar de masculino y femenino siempre se presentará esa falta de conexión, porque estas dependen de factores sociales y culturales.

Ante estas posiciones, es necesario reflexionar sobre los hechos biológicos y socio-culturales del género. Desde lo biológico existen claras diferencias entre mujeres y hombres, las cuales vienen fundamentalmente caracterizadas por los órganos sexuales y las funciones reproductoras. Sin embargo, estas diferencias suelen venir ligadas a distintas aptitudes y actitudes que se asocian al sexo, a la edad y a la clase social, y que llevan a la diferenciación de hombres y mujeres en sus capacidades, comportamientos y personalidades. Puede concluirse que este conjunto de características, asociadas específicamente a los procesos de socialización, y marcadas por la cultura, es a lo que se llama género.

Las diferencias biológicas son invariables y universales. En cambio, las diferencias asociadas a la cultura son construcciones sociales a través de las cuales nos desarrollamos como personas. Por este motivo, se transforman y varían en función de las influencias políticas y socio-económicas; también a través del cambio en la manera de ver y entender las diferentes formas de vida. Por lo tanto, el género, al ser una construcción social, se modifica de unas épocas a otras, de unos países a otros y de unos grupos sociales a otros, en función de la economía, las normas y los valores; la religión, el sistema político y la edad. Todo ello hace que las características, oportunidades y expectativas asignadas a las personas no sean las mismas de unas generaciones a otras, ni de unos grupos a otros.

Esta diferenciación entre los sexos se conoce como rol de género, y considera el género como aquella categoría en la que se agrupan todos los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la femineidad-masculinidad, y que es producto de un proceso histórico de construcción social (Bustos, 1994). Dichos roles son asignados por la sociedad y, como consecuencia de ello, las personas se desarrollan como mujeres o como hombres, identificándose con los roles que por su sexo le han sido asignados. El concepto de Roles de Género (RG) es fundamental para entender algunos procesos que se interrelacionan en la vida cotidiana. Su transformación podría ser un paso importante para conseguir vivir en una sociedad más equitativa, pues la igualdad de

oportunidades requiere la reformulación de los roles femenino y masculino en función de sus necesidades.

Las actitudes de cambio, actualmente, dan paso al fenómeno *Queer*, concebido como la elaboración teórica de la disidencia sexual y la de-construcción de las identidades estigmatizadas, las cuales, a través de la resignificación del insulto, consiguen reafirmar que la opción de género distinto es un derecho humano. En esta concepción, las sexualidades periféricas son todas aquellas que se alejan del círculo imaginario de la sexualidad “normal” y ejercen su derecho para proclamar su existencia.

Los estudios de género han sido emparentados con la teoría *Queer*, porque ambos discuten las identidades, reformulan los procesos de identificación y diferenciación en torno a la sexualidad, y proponen una concepción del género imitativa y representativa. Dicha performatividad de género es, justamente, la propuesta que se plantea para romper con los binarios naturales e impuestos de hombre-mujer, pero es difícil conseguir que los binarios se diluyan. Lo importante aquí es reconocer que somos seres sociales por naturaleza y, en este proceso de interacción, se construyen varias relaciones que van a influir en nuestra calidad de vida y en el fortalecimiento de la personalidad.

Para el caso de los estudiantes de grado 10° del colegio Suroriental, las relaciones que se construyen dentro y fuera del aula son de camaradería y, a la vez, contienen un aspecto negativo: es la falta de respeto entre hombres y mujeres, así como hacia compañeros con una identidad de género diferente a la heterosexual. Esto se manifiesta en las expresiones utilizadas, las burlas o los gestos que se hacen; según ellos, es “recocha”, sin embargo, con el pasar de los días, van dejando marcas en las personas afectadas que se quedan calladas por evitar problemas o por aparentar que no les afecta.

Ante esta situación, el presente trabajo considera que el respeto por la orientación sexual e identidad de género es parte fundamental de la libertad y la dignidad de las personas, y que solo promoviendo cotidianamente la pluralidad será posible construir una sociedad más justa y equitativa, respetuosa de la diversidad y de todos los seres humanos.

#### **4.4 Las palabras cobran sentido**

Para responder a la pregunta de investigación: ¿cuál es el impacto de los relatos fotográficos en el respeto por la identidad de género, a partir de la construcción de significados y sentidos de los jóvenes de grado 10° de la Institución Educativa





Suroriental de Pereira?, este estudio asume una metodología de corte cualitativo con análisis categorial, modalidad de investigación formación acción, la cual permite codificar, descodificar y analizar los datos para desarrollar conceptos preliminares.

En consonancia con la pregunta, los objetivos y la metodología, se asumen las Narrativas Pedagógicas como la forma en que los seres humanos vivimos y expresamos el mundo (Clandini, 1995); a través de ellas puede interpretarse la educación como la construcción y reconstrucción de historias personales y sociales, en otras palabras, la escuela es el lugar donde los docentes y los alumnos somos narradores y personajes de nuestras propias historias y las de los otros. Estas experiencias ayudan a la construcción de relatos, dando un significado y un sentido a las acciones de pensamiento que se desarrollan al escribir.

Como se desprende de la experiencia de las Narrativas Pedagógicas al interior del aula de clase del grado 10°, se crearon espacios de participación y cooperación para cada uno de los estudiantes, durante los diferentes talleres e instrumentos aplicados. Dicha estrategia implicó la aplicación de las siguientes técnicas de recolección de la información: encuesta, autobiografía, talleres de sensibilización en el respeto a la diversidad de género, y talleres de fotografía y narrativa. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario, grupos de discusión, el diario de campo, el registro de observación y el audiovisual.

Cada actividad quedó registrada en el diario de campo, instrumento empleado para recolectar información importante sobre la percepción y significado que los estudiantes le dieron a los talleres. El juego de palabras plasmado en este diario es un insumo importante para el análisis de la información.

Por otro lado, las Narrativas Pedagógicas dan prioridad a la comprensión de significados en cuanto a las vivencias dentro y fuera del aula de clase. Para ello, es necesario realizar una radiografía de estas categorías por medio de una encuesta, diseñada con preguntas abiertas y cerradas que giran en torno a la percepción frente a la diversidad de género, con las cuales se buscó sacar a la luz y recuperar lo que, como sujeto histórico, ha sucedido y que, difícilmente, puede ser observado si no se cuenta.

En un inicio, se parte de una actividad de sensibilización frente a la pregunta ¿quién soy yo?, para que los miedos y los olvidos, los sueños y las realidades, quedaran plasmados en la autobiografía personal. Con esta herramienta (la autobiografía) se buscó narrar cuáles han sido los factores de contexto que llevan a los jóvenes a reconocerse como personas en un proceso de constante cambio; a valorarse y valorar la condición de vida y los aportes significativos culturales de sus compañeros, llevándolos a tomar conciencia sobre el respeto por la diversidad de género. Cada uno



reflexionó desde su cotidianidad acerca de lo que ha sido su vida, y con este espacio de construcción de conocimiento se llegaron a tejer realidades y encontrar posibles heridas, generadas por cierto tipo de comportamiento de los estudiantes.

Por otro lado, cada relato desvela una vida que se comparte en diferentes escenarios, siendo el colegio ese espacio donde se reflejan todas las capacidades, fortalezas y debilidades de los jóvenes. En este proceso de interacción con el otro se construyen saberes, actitudes, amistades que van a impactar ese proyecto de vida. Por ello, el aula de clase se convierte en un laboratorio por excelencia, por medio del cual se reconoce el pensamiento que tienen los jóvenes frente a la vida, sus roles de género y lo que significa ser joven hoy. Para este fin, el muro de la libre expresión, ubicado en el salón de clase, dejó fluir, de manera espontánea, su punto de vista, su percepción ante estos temas de gran relevancia en el ámbito educativo, político y social.

Asimismo, sensibilizar y concienciar a los estudiantes del grado 10°, de la Institución Educativa Suroriental, frente al respeto por la diversidad de género, dentro y fuera del aula de clase, fue uno de los retos de esta propuesta; para lograrlo, se implementó el cine-foro, el cual posibilitó desarrollar el sentido crítico en los estudiantes sobre los roles de género y respeto con relación a la diversidad sexual.

Para este trabajo, es importante seguir buscando, a través de estos espacios de interacción, la apertura a procesos de comunicación entre maestros-estudiantes, y entre ellos mismos hacer que los relatos fotográficos conlleven a ese encuentro con la cotidianidad, con ese Yo a través de una foto que les permitirá expresar y explorar el mundo interior desde la narrativa fotográfica. Escárraga (2015) expresa sobre al respecto:

Además de ello, en la medida en que construyan sus propios relatos y conozcan los de otros, tendrán la oportunidad también de superar las adversidades presentes y contribuir a la construcción de un proyecto de vida estable, impactando con sus imágenes y narrativas para guiar a otros (p. 3).

Para realizar estas narrativas, el taller de fotografía se desarrolló en diferentes etapas. Primero, los estudiantes recibieron capacitación en el manejo de la cámara, los ángulos, la luz, entre otros. Estos conocimientos les permitieron establecer una conexión con el compañero o compañeros con quienes realizarían la actividad. En cuanto a su desarrollo, es el espacio escolar del colegio el que exige tomar diferentes fotografías de manera espontánea entre los estudiantes del grado 10°, buscando centrar la atención en algún elemento clave que resalte las categorías de juventud y de género.



Después de este proceso, se revisó el material fotográfico y se compartieron reflexiones sobre la experiencia, teniendo en cuenta lo que plantea Escárraga (2015) sobre las imágenes: “Son las imágenes estímulos visuales que posibilitan socavar en la mente del individuo todo el contenido simbólico que traen consigo” (p. 3). Es decir, todas las imágenes transmiten un alto grado de sensibilidad frente al otro y frente a sí mismo, por eso, el poder construir narrativas a partir de una imagen que no es la suya, requiere hacer una lectura de un mundo interior que quiere exteriorizar emociones y sentimientos propios de la edad juvenil.

Lo que pudo observarse, con el anterior ejercicio, es que los escritos metafóricos realizados en relación con las fotografías, reflejan miedos, incertidumbre, rabia, amor, desamor, pobreza y discriminación; en estos relatos, los protagonistas, buenos o malos, se invisibilizan en la mezcla de palabras, pero están vivos en cada una de las crónicas que gritan al mundo: ¡aquí estoy yo!

Para finalizar, durante este ejercicio investigativo se abordaron diferentes autores que guiaron y dieron el peso teórico al proyecto, entre ellos: Bolívar (2001), Imbernón (2002), Vygotsky (1995), Bruner (1998) y Muñoz (2002).

**Tabla 7. Categorías teóricas**

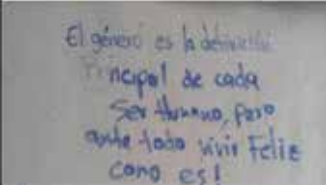
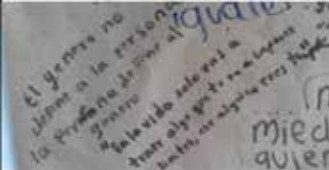
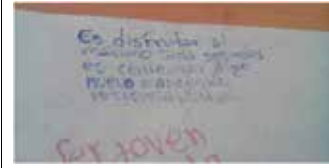
Categoría	Concepto	Propiedades	Dimensiones
Internalización o interiorización	Proceso mediante el cual, al tener contacto con otras personas, en determinado contexto, se generan unas relaciones culturales que, al hacerlas conscientes, se van transformando en el interior de cada ser; es decir, el conocimiento se reconstruye.	<p><b>Interpersonal:</b> son los conocimientos adquiridos culturalmente, que indican maneras de comportarse y de actuar en determinado contexto (la realidad), pues son producto de la construcción de conocimiento que se da al relacionarse con los otros y se evidencia por medio del lenguaje.</p>	<p><b>Lenguaje:</b> como producto social, da cuenta de los comportamientos de las personas con las que se relacionan cotidianamente. Para este estudio de caso, el lenguaje utilizado por los jóvenes de grado 10° del colegio Suroriental, refleja la cotidianidad de su contexto, como el machismo, la discriminación, la incertidumbre.</p>
		<p><b>Intrapersonal:</b> apropiación del conocimiento de un individuo mediante un proceso de reflexión y reconstrucción, que transforma significados.</p>	<p><b>Conducta consciente:</b> al reflexionar sobre las situaciones de su contexto, los jóvenes, después de un proceso de sensibilización por medio del lenguaje, dan otros significados y sentidos.</p>

<p><b>Narrativas Pedagógicas (NP)</b></p>	<p>Las Narrativas Pedagógicas reflejan la manera de sentir y percibir el mundo que tienen los seres humanos. Así lo plantea Bruner (2003): “La narración es un modo de pensar, una estructura para organizar nuestra conciencia y un vehículo en el proceso de la educación y, en particular, de la educación científica” (p. 132); permite dejar ver aquello no tan obvio, que está oculto y que al emerger, necesariamente dará significado y sentido a nuestras realidades.</p>	<p><b>Relato:</b> Bruner, citado por Siciliani, (2014), en el artículo <i>Contar Según Bruner</i>, indica que: “...El relato es algo más que una gramática narrativa. Está constituida por acontecimientos humanos que se desarrollan en el tiempo; y está hecha de situaciones humanas que terminan por modelar nuestra percepción del mundo y que, a su vez, dependen de las creencias que tengamos de la realidad” (p. 35).</p>	<p><b>Personajes:</b> jóvenes de grado 10º, con sueños, temores, en constante búsqueda.</p> <p><b>Infracción:</b> problemas como el irrespeto entre hombres y mujeres y acoso escolar hacia otras manifestaciones de identidad de género en el aula.</p> <p><b>Acción:</b> escribir y reescribir autobiografías, indagando y escudriñando en estos procesos. Narrativas fotográficas.</p> <p>Resultado. Reflexiones. Puesta en común.</p> <p><b>Narrador:</b> es la persona que escribe o habla, toma postura frente a diversas situaciones presentadas en el contexto socio-cultural.</p> <p><b>Coda:</b> es una resignificación de un estado cualitativamente superior al del inicio. Recapitulación. Retrospectiva.</p>
<p><b>Juventud</b></p>	<p>Muñoz (2002), en la tesis titulada, <i>La comunicación en los mundos de vida juveniles: hacia una ciudadanía Comunicativa</i>, plantea que es necesario reconocer a los jóvenes como actores sociales, en lugar de estigmatizarlos como problema. La reflexión más avanzada la plantean las miradas transdisciplinarias, dinámicas, capaces de acercarse a su cotidianidad y dar cuenta de los nuevos sentidos que están creando para proponer “nuevos modos de existencia acordes con el espíritu del tiempo” (pp. 26-27).</p>	<p><b>Género:</b> el género se construye culturalmente. En este sentido, no se nace siendo hombre o mujer; se llega a serlo bajo la presión cultural de hacerlo.</p> <p>Emociones.</p>	<p>Hombre-Mujer</p> <p>Diversidad</p>

**Tabla 8. Evidencias<sup>8</sup>**

Instrumento	Descripción, actor	Identificar significados
<p><b>Fotografía 1.</b> Sonrisas que unen.</p>  <p>Fuente: E1, 2016.</p>	<p>E 1 E 2</p>	<p>Una fotografía puede llevar explícita, implícita o sugerida, una historia; asimismo, exponer un fragmento de la realidad o expresar la totalidad de un hecho, más allá de mostrar o describir algo particular.</p> <p>Relación de amistad, cómplices en las buenas y en las malas.</p> <p>El amor como máxima expresión de afecto.</p> <p>Respeto por la diversidad.</p> <p>La alegría de compartir.</p> <p>Amor entre personas del mismo sexo.</p>
<p><b>Fotografía 2.</b> Identidad.</p>  <p>Fuente: E2, 2016.</p>	<p>E 2</p>	<p>Hijas de la luz. Las fotografías atraviesan y hacen sentir lo que ellas quieren. Son la cara de nuestros recuerdos y el testimonio de sensaciones humanas, bien humanas.</p> <p>Buscando mi identidad.</p> <p>Miedo al rechazo.</p> <p>No aceptación de la realidad.</p>
<p><b>Fotografía 3.</b> Mil palabras.</p> 	<p>E 9</p>	<p>Esta imagen es una breve representación de la tristeza y la felicidad que podemos encontrar en cada joven. Las flores son la máscara de la alegría y conformidad que muestran hacia el mundo, y el hecho de que la chica no muestre su rostro podría significar que los jóvenes siempre van a esconder algún detalle de su ser, para no verse tan afectados por la sociedad, y así disminuir su dolor.</p> <p>Tristeza, felicidad como dos caras de una misma moneda.</p> <p>Belleza.</p> <p>Autoimagen.</p>
<p><b>Dibujo 1.</b> Mural libre de expresión.</p> 	<p>E 10</p>	<p>Las percepciones frente al mundo y la realidad de su contexto se visualizan en cada palabra expresada libremente.</p> <p>Diversidad.</p> <p>Inclusión.</p> <p>Rebelión.</p> <p>Conflictos.</p>

8 Nota: los actores del proceso se representan con códigos para proteger su identidad.

<p><b>Dibujo 2.</b> Mural libre expresión.</p> 	<p>E 4</p>	<p>Vivir en un mundo donde los binarios manipulan la organización de la sociedad se ha vuelto un problema de inclusión en la diversidad.</p> <p>El género es una opción de vida, que va de la mano con la identidad, aceptación de lo que soy.</p> <p>Autoimagen.</p>
<p><b>Dibujo 3.</b> Mural libre expresión.</p> 	<p>E20 E3</p>	<p>El género como la representación del sexo. Es una construcción y decisión que hace cada persona.</p> <p>En la juventud debe existir libertad con límites.</p>
<p><b>Dibujo 4.</b> Mural libre expresión.</p> 	<p>E 7</p>	<p>La juventud se toma como oportunidad. Asumir riesgos. Responsabilidades.</p>
<p><b>Y si muere la guerra</b></p> <p>“La guerra seguirá mientras se juzgue el amor de un ser al amar otro.”</p>	<p>NF-E3</p>	<p>El ser humano se explica a sí mismo y al mundo en que habita a través del relato que elabora de los hechos, de las emociones y las expectativas: el presente cobra sentido en relación con el pasado que le dio origen a su visión del futuro. El amor en la diversidad. Tabú por parte de los adultos frente a la homosexualidad.</p>
<p><b>Caja de crayones en el pavimento</b></p> <p>Una línea por cada vez que río, una línea por cada lágrima que derramo, una línea por cada momento de enojo, por cada momento de temor, por cada momento en que no sé quién soy.</p>	<p>NF-E1</p>	<p>El ser humano es social y cultural; por naturaleza, es un ser narrativo, contador y escritor de historias. Historias de amor y de odio, de risas y de lágrimas. Crecer duele; los cambios físicos y emocionales son un reto para la construcción de identidad en los jóvenes.</p>
<p><b>Inmadurez</b></p> <p>Soy un torbellino de dudas, de desesperaciones, de gritos anidados que se atorán en mi garganta... Mis acciones glamorosas tienen el hechizo de su vergüenza, sé que la cagué, por mi “puta inmadurez”</p>	<p>NF-E5</p>	<p>Cada relato es una experiencia que permite dar voz a muchos jóvenes que no logran socializar y comunicarse con sus pares. Además, se logra una escucha respetuosa que lleva a un acercamiento comprensivo hacia el otro que invita a unirnos a su historia y provoca una reflexión colectiva. En este fragmento se reflejan sentimientos de inmadurez. Los conflictos, malas amistades, decisiones no acertadas, vicios, hacen parte del contexto en el que se mueven los jóvenes de la institución Suroriental.</p>
<p><b>Un día más</b></p> <p>Tristeza, felicidad, como dos caras de una misma moneda, ambas tan presentes, tan cotidianas, tan contradictorias... Tan mías.</p>	<p>NF-E9</p>	<p>Aislamiento, exclusión, falta de amor, depresión, miedos y olvidos.</p>
<p><b>AUB-1</b></p> <p>Confieso que a veces me da miedo arriesgarme a hacer cosas; me deprimó a menudo, odio dar explicaciones y siempre estoy sonriendo; no confío en los hombres. Bueno, en realidad en nadie, del todo. No me siento bien conmigo misma, odio mi cuerpo, me siento gorda; de vez en cuando vomito. Abro la llave de la ducha y el lavamanos para que nadie me escuche y trato de vomitar poco después de haber comido, unos 5 minutos aproximadamente. No es llegar a la anorexia, pero, ¡ah!, no es llegar a ese punto es ser delgada y sentirme bien con mi cuerpo.</p> <p>A veces entre más bonita es la persona mejor la tratan. Los adultos dicen que el físico no importa, pero no es así. ¡Si importa! ¿Cuándo vas a un jardín qué flor escoges? La más linda, obvio; o, al menos, una que no esté fea ¿no?</p>	<p>E-13</p>	<p>Inseguridad, baja autoestima.</p>

## 4.5 Diálogo con sentido

Como se dijo en líneas anteriores, este proyecto responde a la pregunta: ¿cuál es el impacto de los relatos fotográficos en el respeto por la identidad de género, a partir de la construcción de significados y sentidos de los jóvenes de grado 10° de la Institución Educativa Suroriental de Pereira? Y para buscar respuestas a este interrogante se trabajó la metodología de investigación Análisis Categorical Cualitativo (ACC) que, según Bonilla (2016), codifica, descodifica y analiza los datos para desarrollar conceptos mediante el estudio y la comparación constante de los datos que depuran los conceptos.

El desarrollo del proyecto permitió, entonces, reafirmar que es importante atender a la necesidad actual de abordar y comprender los sentidos que construyen los jóvenes al interior del aula en su relación con el otro. Asimismo, que es fundamental desarrollar procesos investigativos que permitan reconocer la experiencia de los sujetos y partir de sus realidades contextualizadas, para valorar sus saberes y acercarse a la comprensión de la problemática desde sus propias voces. En este sentido, la presente investigación asumió las categorías de narrativa, internalización y juventud como marco de comprensión y análisis, desde los planteamientos de autores como Bruner (1998), Vygotsky (1995), Bolívar (2006) y Muñoz (2006).

En cada palabra escrita en los relatos emergen sentimientos encontrados frente a la realidad que les toca vivir a los educandos. Cada vez que se van construyendo los textos, se crean nuestros *yo*es y, de esa manera, una identidad: “Lo que intentamos corroborar no es simplemente quiénes y qué somos, sino quiénes y qué podríamos haber sido, dados los lazos que la memoria y la cultura nos imponen” (Bruner, 1998, p. 31). En ese orden de ideas, se genera una reflexión sobre el siguiente relato: “Una línea por cada vez que río, una línea por cada lágrima que derramo, una línea por cada momento de enojo, por cada momento de temor, por cada momento en que no sé quién soy”. En estas palabras se identifica, fácilmente, esa búsqueda de identidad, de reconocerse como persona, sabiendo que en tales procesos afloran sentimientos positivos y negativos, según el contexto en el que se esté viviendo.

Estos relatos no son copias de los sucesos ocurridos, sino que son reconstrucciones, creaciones, pues, como dice Bruner (1998), las historias son creaciones que realiza cada persona al comunicarse con sus semejantes y con el mundo en el que se desenvuelve: “La complejidad de la narrativa incluye a una misma persona y, al mismo tiempo, le exige vivir, explicar, re-explicar y revivir esas historias” (Clandini, 1995, p. 22). En este sentido, los estudiantes de grado 10° de la Institución Educativa Suroriental han encontrado, en los relatos fotográficos y autobiográficos, una manera de expresar su realidad interna y externa.

Las autobiografías o relatos de vida de algunos jóvenes expresan inseguridad y miedo a lo desconocido. De acuerdo con lo expuesto, Muñoz (2006), en sus estudios sobre la juventud, encuentra en las narrativas una opción para que los jóvenes se descubran a sí mismos. A partir de los relatos de vida de algunos chicos, salta a la vista la inmensa dificultad para aprehender su naturaleza: “Guiados por sus formas de expresión considero que nos encontramos en presencia de sujetos juveniles 'situados' o 'encarnados', de 'devenires' que fluyen en su temporalidad, de 'singularidades' que en su cotidianidad producen modos peculiares de 'subjetividad'” (Muñoz, 2006, p. 35).

De hecho, AB1- E 13 expresa: “Confieso que a veces me da miedo arriesgarme a hacer cosas, me deprimó a menudo, odio dar explicaciones y siempre estoy sonriendo, no confié en los hombres. Bueno en realidad en nadie del todo, no me siento bien conmigo misma, odio mi cuerpo, me siento gorda, de vez en cuando vomito”. Cada palabra lleva un significado, el cual hace parte de su personalidad, de su forma de comunicarse con el otro y de expresar sus emociones.

Con relación a las narraciones citadas, se llega a la conclusión de que la problemática encontrada, concerniente al respeto por la diversidad de género, es una extensión de lo que viven estos jóvenes en sus familias y en sus barrios. Se evidencia, en diferentes relatos, la violencia intrafamiliar como un hábito común al interior de la familia, así como situaciones de machismo y el abandono por parte de uno de los miembros de la familia. En el caso de AB 13-E19, expresa su situación de esta manera: “Somos 10 hermanos los cuales estamos regados; unos viven con la abuela, otros están en Bienestar Familiar, etc., y lo peor de todo es que ninguno de los padres de nosotros respondió, y mis padres decidieron separarse y mi papá se fue de la casa por cuestiones de pareja”.

Otra situación de abuso y maltrato relatada por AUB -19 E23, ratifica las reflexiones anteriores, al decir: “Cuando mi papá entró a estudiar en la nocturna empezó a consumir drogas, comenzó con la marihuana, en estos momentos que yo sepa ha consumido heroína, marihuana, éxtasis, pega y pepas. A veces imagino cómo sería todo si él no consumiera drogas, si él no me hubiera tocado, si él hubiera pensado en alguien más que no fuera solo él”.

En esta parte del texto puede argumentarse que la interpretación de los sentidos que han construido los jóvenes para dar significado a sus experiencias y relaciones de convivencia en el aula de clase, y fuera de ella, requiere de métodos participativos, contextualizados, flexibles y con perspectivas históricas que faciliten el posicionamiento de los actores en la reconstrucción de sus sentidos y prácticas, a



partir de la creación de narrativas generativas que expandan su capacidad de crear otros futuros y aprender la importancia del valor del respeto frente a la diferencia.

Ante la posibilidad de recursos que tuvieron los jóvenes de grado 10° para expresarse de manera libre y espontánea, se logró ir más allá de cada palabra y de cada frase, para caracterizar su sentir, sus preocupaciones, su necesidad de reconocimiento y sus expectativas, pero, sobre todo, las construcciones que los han llevado a convertirse en seres más sensibles y humanos frente a lo diverso.

En relación con esta construcción de significados, Vygotsky (1995) concluye que, a través de la internalización de los procesos psicológicos superiores, es posible la construcción de los significados. El ser humano adquiere la capacidad de crear estímulos artificiales que pasan a ser causas inmediatas de la conducta. En este caso, es el signo con el respectivo significado lo que se convierte en fuente y guía para la acción. Uno de esos signos es el lenguaje en cualquiera de sus manifestaciones.

En las reflexiones que los jóvenes de grado 10°, de la Institución Educativa Suroriental, hicieron y discutieron en los cine-foros de las películas *Billy Elliot* y *La Chica Danesa*. Se evidencia el proceso de internalización propuesto por Vygotsky (1995), porque se pasa de lo interpersonal a todo aquello que los jóvenes expresan mediante el lenguaje, con palabras y expresiones, lo que, en algunos casos, evidencia discriminación y, en otros, las mismas palabras como “marica”, “loca” y “mami rica”, lo único que revelan es cierta manera de demostrar afectividad e, incluso, admiración por el otro.

Se encontró en sus relatos que lo anterior es producto de las relaciones cotidianas que viven, pues en sus escritos se refleja la situación socio-económica tan precaria que tienen muchos, el maltrato que ven y sufren diariamente entre los miembros de su familia, al igual que con las personas del barrio, el “parche” o grupo de amigos, como ellos lo llaman; inclusive con los rivales, dejando ver el proceso interpersonal, percibiéndose en este tipo de comportamientos y de tratos, algo “normal”, porque es el producto de sus relaciones sociales.

De dicho proceso de internalización interpersonal, se considera que se llega a la situación intrapersonal en el momento en que los jóvenes de grado 10° del Suroriental comienzan a reflexionar sobre estas situaciones; algunos reconocen que, aunque no les gusta que los traten con esas palabras, o que hagan chistes que aparentemente encuadran en la amistad, se sienten muy mal y tratan de aparentar que estas charlas no les afectan y terminan aceptándolas; así que, cuando los jóvenes también tratan de esta manera a sus compañeros, muchas veces tienen la intención de minimizar al otro. El estudiante AUB 15 E7 lo manifiesta de este modo en su



autobiografía: “Siento rabia, y debo sonreír cuando me dicen ahí viene la loca de Kevin, ya que ellos saben que soy gay, o me hablan como una vieja delicada y yo no soy así, me gustaría que me respetaran y no se burlaran”.

Después de reconocer esta intención, el estudiante E15 menciona, con respecto al cine- foro: “Me enseñó a sentirme feliz como hombre y a respetar no solo a las mujeres sino también a las personas que desean a su mismo género o a ambos”. Por su parte, la estudiante E13 indicó: “Un hombre no es solo el que tiene pene y sale con sus amigos y sale con muchas chicas. Mujer no solo es la que usa maquillaje y lleva siempre tacones. Eres mujer si así te sientes, y te crees. Eres mujer si tu corazón te lo dice. No hay por qué hacer todo lo que los demás quieren ni ser como los demás quieren. Sé cómo tú quieras ser”.

Estos sentires dan cuenta del paso de lo interpersonal a lo intrapersonal, pues evidencian que estos jóvenes, después de estar acostumbrados a maltratar a los otros con sus palabras y con sus actos, han llegado a una reconceptualización a partir del ejercicio académico propuesto en este trabajo de investigación, que los llevó a sensibilizarse y a hacerse conscientes de que hay que valorar la diversidad, lo cual reafirma lo expuesto por Baquero (1997) al citar a Vygotsky: “... La internalización debe conceptualizarse como *creadora de conciencia*<sup>9</sup> y no como la recepción en la conciencia de contenidos externos” (p. 45).

De la misma manera, sobre el tema de género, expresiones como la de MLE 5-6 -E 20-3 señalan: “El género no define a la persona, la persona define al género”. En este relato se construye y se clarifica en cuanto al concepto de género después de haber desarrollado diferentes actividades de sensibilización, lo que demuestra que los jóvenes se van haciendo conscientes de la necesidad de respetar la diversidad al promover la inclusión en el aula de clase. Así se logra rescatar una conclusión importante en este proceso a la luz del educando MLE 10- E7 cuando exhorta dice: “Todos merecemos un trato digno”.

En este proceso de internalización, no hay que olvidar el papel fundamental que desempeñan los “instrumentos de mediación”, los cuales son creados y proporcionados por el medio socio-cultural. El más importante de ellos, desde la perspectiva vygotskyana, es el lenguaje (oral, escrito, y el pensamiento), que permite llegar a la internalización, como se ve reflejado en la expresión de AB 11 E9, cuando la joven relata: “Cuando aquellos problemas pasaban yo no entendía nada, siempre pensaba que nosotros no le importábamos para nada a mi mamá, viendo todo lo que nos afectaba, y ella no reaccionaba, qué otra cosa pensaría... Hasta ahora que después de hacer mi autobiografía me doy cuenta de que la he juzgado muy mal, pues mi

9 Las cursivas son nuestras



mamá se encontraba en una situación demasiado difícil, primero; estaba enamorada, y segundo dependíamos económicamente de mi padrastro, y sé que no puedo decir que nos serviría la ayuda de mi papá porque él nunca nos ha colaborado económicamente. Así que es con este trabajo que me he dado cuenta de que mi mamá nos ama tanto, que cree que es mejor aguantarlo, para darnos una mejor vida. Qué equivocada está”.

El fragmento anterior reafirma el proceso de internalización de algunos jóvenes de grado 10° al expresar, de manera espontánea, cómo el ejercicio de escribir y reflexionar la propia historia genera una comprensión y una transformación en la manera de percibir, tanto al otro como a sí mismo, porque, según Vygotsky (1930, citado por Baquero, 1997), los seres humanos emplean medios para la comunicación social y estos se convierten en elementos centrales durante la formación de las conexiones psicológicas que suceden cuando los individuos asumen las funciones de estos medios y se expresan a través de sus comportamientos.

Así, los estudiantes de grado 10° se apoyaron en el lenguaje como medio para construir sus narrativas y relatos en lo relacionado con la juventud y el género. En este sentido, el concepto de género es una construcción cultural (Butler, 1999) y, en relación con ella, deben construirse otras categorías importantes como el respeto y la valoración por el otro. Igualmente, es necesario: “Reconocer una concepción del sujeto relacional, es decir, un sujeto que solo encuentra su sentido u orientación con y desde el otro” (Cañón, 2005, p. 239). Este reconocimiento se evidencia en la reflexión del estudiante E16 cuando dice: “Me refiero a que es difícil cambiar de género cuando la sociedad es tan selectiva y no le gusta mucho las personas diferentes, sabiendo que es conociendo lo diferente, lo que me enriquece como persona. Ese acto, esa decisión es de valientes, y nos muestra que no nos conocemos del todo”.

Es importante recordar que cada ser humano hace parte de un proceso evolutivo que pasa por diferentes etapas, entre ellas, la adolescencia y la juventud, la cual no se manifiestan de uniforme en todas las personas, pues los factores familiares y sociales, la constitución física y las experiencias personales, hacen de ella una etapa una experiencia particular.

De tal manera que las fotografías expuestas muestran jóvenes en diferentes facetas. Cada una de ellas tiene un contexto y un protagonista. La imagen F3- E2 *deja leer a un joven que quiere marcar la diferencia, llamar la atención, ya sea por la identidad que ha decidido adoptar o la exclusión a la que siente que es sometido*. Así, la fotografía se convierte en un elemento que deja leer momentos vividos, conservándolos en el tiempo. Este recurso audiovisual se ha convertido en una herramienta clave para desarrollar diversos proyectos en el campo educativo, porque los jóvenes, en la

actualidad, emplean estos instrumentos a diario, y con estos buscan darse a conocer, sentirse bien con ellos mismos y trabajar su autoimagen; aunque, en muchas ocasiones, son usadas de manera negativa.

Por otra parte, la forma de ver el mundo, o de experimentarlo, comienza con los cinco sentidos, los cuales se consideran capacidades básicas a través de las que se van desarrollando las experiencias, el habla o los sonidos, el tacto, el gusto y, sobre todo, el más poderoso de todos los sentidos: la visión, pues las imágenes (visuales) tienen un peso de mayor carácter dentro de nuestra concepción del mundo. Con relación a lo anterior, la fotografía F E-9, *es una imagen que refleja a una joven que está inmersa en una profunda soledad, no quiere ser descubierta, ser feliz o estar triste dos caras de la misma protagonista, encerrada en sus miedos y problemas.*

En muchas ocasiones, las emociones que expresan los jóvenes son producto de las relaciones que viven en su entorno familiar y que afectan, significativamente, la construcción de una identidad sólida y con carácter. Frente a esto, Muñoz (2006), citando a Lister (2000), reflexiona, en torno a la desigualdad de género, al considerar que esta se manifiesta en todos los ámbitos, pero las contradicciones más fuertes se presentan en la familia:

Allí no están separadas las esferas de lo público y lo privado; allí la distribución de la riqueza, el trabajo y el poder son tremendamente inequitativos. Sin embargo, en paralelo es un espacio de segregación y de resistencia; un terreno de opresión física, emocional y mental, donde se hace más clara la opción de construir otra identidad, y donde se provee y se recibe bienestar social (p. 194).

Y, es precisamente la familia la base para formar seres humanos políticos y sociales.

#### **4.6 Punto de encuentro**

Las Narrativas Pedagógicas aplicadas en el ámbito de la escuela secundaria, se convierten en una herramienta valiosa, eficaz y necesaria para establecer puentes entre el maestro y el alumno. A través de ellas, el docente también descubre que la relación pedagógica se enriquece con la esencia y el enaltecimiento de ese otro, que más allá de ser un número o un nombre en una lista, es un sujeto que siente y que sueña, que sufre o se regocija, que ríe y que llora; a partir de ahí, ese maestro terminará por afirmar que ya nada podrá ser como antes.

En este orden de ideas, las encuestas permitieron concluir que las concepciones de género de los jóvenes que habitan en zonas vulnerables están atravesadas por situaciones que afectan su manera de percibir el mundo, entre las que



sobresalen las carencias afectivas, las huellas del maltrato, del abuso, la falta de oportunidades, la angustia existencial y las inevitables influencias y presiones del grupo (del parche) del que hace parte el educando, el cual se estructura en pobres imaginarios.

De acuerdo con lo anterior, los talleres que se aplicaron permitieron la sensibilización de los jóvenes, porque mediante la construcción de su autobiografía, y sobre todo de los relatos fotográficos, se propiciaron espacios de autoconocimiento en los que la fotografía se convirtió en una posibilidad de acercamiento entre los jóvenes y su *Yo*, en toda la extensión de la palabra. A través de este ejercicio fue posible crear significados y sentidos, reflexionar y reflexionarse, mirar el rostro e ir más allá, hasta adentrarse en lugares vedados por el mundo; lugares donde puede vivirse, al mismo tiempo, la gloria o el infierno; o descubrir allí los temores y los miedos. También fue posible desvelar los más íntimos pensamientos, los más recónditos deseos y esas amargas realidades que hacen parte de los jóvenes de esta generación que aún se mantiene en una búsqueda incesante por descubrir quién es, hacia dónde le conduce la vida, para así construir mejores mundos (posibles).

Finalmente, es fundamental que los jóvenes sigan siendo arquitectos de esos mundos posibles y que cuenten sus historias para expresarse a sí mismo en relación con los otros y con su entorno. Por ello, abordar las Narrativas Pedagógicas desde un trabajo con los estudiantes para darles voz, escuchar sus historias de vida y construir conocimiento sobre ellos y sus compañeros, sobre sus vidas, las de sus familias y, en particular, sobre lo que significa ser joven y las visiones sobre género, se convirtió en un estudio novedoso que aporta no solo al conocimiento desde la práctica pedagógica, sino también a la promoción de valores como el respeto y la tolerancia.